

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

FORNET BETANCOURT, Raúl. Comentario a la "Fenomenología del Espíritu", México, Ediciones de la Universidad de La Salle, Escuela de Filosofía, 1987, 146 págs.

El llamado pensamiento postmoderno ha querido (casi exigido) ver a Hegel como un "perro muerto", o sea, como un filósofo ya superado y envejecido, "inactual". Sin embargo, aún no se ha desplegado una exégesis de su filosofía que justifique razonablemente estas interpretaciones. Mientras tanto, es posible afirmar que la obra de Hegel sigue viva y aún opera entre nosotros incluso como se ha visto recientemente en las ocurrentes tesis de Francis Fukuyama. Pero el verdadero pensar-filosófico es aquél

que se detiene morosamente en esas obras que el apresuramiento del entendimiento ve como inactuales, tomando de ellas el aliento necesario para pensar su eterna novedad. Una muestra escolar pero valiosa de ese silencioso trabajo es el comentario del Prof. Raúl Fornet Betancourt sobre la **Fenomenología del espíritu** de Hegel. Como es sabido, la bibliografía sobre la **Fenomenología** es de una gran amplitud y variedad, si bien son escasos los trabajos en nuestra lengua. Honrosas excepciones a esta carencia son **Del yo al nosotros** de Ramón Valls Plana y **Pueblo y saber en la Fenomenología del espíritu de Hegel** del Padre Scibold. En este caso se trata de un estudio que no pretende ser una interpretación

sino más bien, introducir en la lectura de uno de los textos más difíciles y ricos de toda la historia de la filosofía como lo es la **Fenomenología del espíritu**. Cabe destacar del estudio del Prof. Fornet Betancourt el aceptar el punto de vista del propio Hegel de que la filosofía pase de amor por el saber a saber real (*wirkliches Wissen*). Este modo de ver de Hegel se instala no como mera opinión, aunque sea filosófica, sino que resulta del movimiento propio de la historia de la filosofía entendida como la exposición conceptual de la historia de la verdad. El presente filosófico de Hegel se nutría de un "nudo fundamental" (*der hauptsächlichste Knoten*) integrado por la racionalidad inmediata (Schelling) y la inteli-

gibilidad abstracta (Kant y Fichte). Desatar ese nudo pero sin anular sus tensiones era, nada menos, el objetivo de la **Fenomenología**. El Prof. Fornet ha relaizado su comentario teniendo en cuenta este hilo conductor lo que permite destacar la unidad temática de la obra aun en el reconocimiento de la extraordinaria variedad de elementos histórico-conceptuales y de los distintos planos de composición que son

visibles en ella. En tal sentido, el comentario recorre el texto desde el "Prólogo" y la "Introducción" y la "Certeza sensible" hasta el "Saber absoluto." La brevedad de su desarrollo y la intención de ser sólo (y nada menos) una introducción no le permite al autor detenerse debidamente en aquellos momentos en que la concentración temática y las distintas capas textuales así lo exigen. Así como, por otra parte, cierta linealidad, en

alguna medida inevitable, pueden resultar muestra de una simplicidad ausente en la **Fenomenología**.

En definitiva, consideramos importante el aporte del Prof. Fornet Betancourt sobre todo por su intención de esclarecer para el estudiante y el estudioso una de las cumbres de la filosofía, aunque se la pretenda de inactual.

Daniel Malcolm

CORDERO CEBALLOS, J.J. Bolívar y la vigencia del poder moral, Caracas, Biblioteca de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, 1988, 95 págs.

En 1819 en el Congreso de Angostura, Simón Bolívar presentaba su proyecto para crear un Poder Moral como cuarto poder de la República; dicha iniciativa fue entonces rechazada por los congresales, y desde en-

tonces ha recibido numerosas críticas de los estudiosos del pensamiento bolivariano.

El destacado diplomático venezolano, Dr. Cordero Ceballos, ha creído oportuno rescatar aquel proyecto para comentarlo a la luz de las carencias éticas de las sociedades contemporáneas, en especial en Latinoamérica. El autor va desglosando el contenido del proyecto bolivariano tratando de mostrarnos lo ventajoso que

sería tal poder en un mundo en el cual reinan los negociados, la especulación, los honores mal habidos y tantos otros males que los argentinos conocemos muy bien.

Cordero Ceballos centra el objeto de su estudio al decir que desca "contribuir a la actualización del pensamiento social de Bolívar..." (p. 19); sin embargo, creo que el estudio, por un lado, trasciende el objetivo fijado, y por otro, no lo

completa. Lo trasciende porque no se limita al comentario del proyecto sino que procura ver su posible aplicación en la actualidad; pero queda inconcluso al no efectuar una crítica al mismo, y al incorporar las ya efectuadas por otros estudiosos recién en la Conclusión de su obra. Es curioso que un sagaz observador de la realidad - como lo es este diplomático venezolano - no haya hecho algunas observaciones a este proyecto. Tratándose de un proyecto de moralización de la sociedad, Bolívar omitió al mayor poder moral de su época: la Iglesia Católica; y no sólo la omitió como preservadora del orden moral sino que su proyecto otorga a este cuarto poder características de "religión civil"; tomo al azar algunas expresiones del mismo: "las personas (de los miembros del Tribunal) son sagradas" (art. 7mo.); la instalación del Tribunal se hará de modo que inspire "la más alta y religiosa idea de su institución"

(art. 8vo.); se trata de un Tribunal "santo" (art. 12).

No pretendo hacer un juicio de valor sobre las convicciones filosófico-teológicas de Bolívar, sí en cambio, una observación histórica: el proyecto parece haber dejado de lado la profunda convicción religiosa hispanoamericana.

Hay otro aspecto - ya muy criticado por los especialistas en el pensamiento bolivariano - que Cordero Ceballos no toma en cuenta: si a los congresales de 1819 el proyecto les resultó inoperante, a los ojos de cualquier observador actual puede parecer, cuando menos, poco compatible con los regímenes democráticos. Asignaba Bolívar carácter de autoridad absoluta, aun sobre los poderes del Estado, a la Cámara de Moral (Sec. 2da., art. 3ro.); señalaba que la Cámara vigilaría y podría castigar "la ingratitud, el desacato a los padres, a los maridos, a los ancianos..." (sec. 2da., art. 9no.) y

asignaba a la Cámara de Educación - parte integrante de este Poder - "la educación física y moral de los niños desde su nacimiento hasta los doce años", debiendo las madres cooperar con ella, para lo cual se las instruiría mediante los médicos, sacerdotes, etc. (sec. 3ra., art. 1ro. y 2do.).

Las dos observaciones que acabo de apuntar no hubieran desmerecido el comentario al proyecto bolivariano ni menos aún el objeto que el autor se trazó al comenzar su ensayo; parte del trabajo del historiador es rescatar del pasado aquellos elementos que, remozados, puedan ser puestos nuevamente en práctica en la sociedad actual. De ahí que el esfuerzo del Dr. Cordero Ceballos no es vano; siempre es útil reflexionar sobre los instrumentos y los modos en que las diferentes sociedades y sus grandes hombres han procurado sancarse a sí mismas.

Susana R. Frías

COLOMBO Cristoforo. *Il Giornale di Bordo*, Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Tomos I y II, págs. 321/515.

El "Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato", dependiente del "Ministero per i Beni Culturali e Ambientali" de Roma, nos ha hecho llegar una nueva edición del Diario del primer viaje de Cristóbal Colón, en dos volúmenes de cuidada y lujosa presentación que, en cada una de sus páginas, posee una aguafuerte de la imagen del navegante. La introducción, notas y comentarios están a cargo de Paolo Emilio Taviani y Consuelo Varela.

El primer volumen contiene el Diario de Colón propiamente dicho, transcripción del manuscrito original del Padre de Las Casas que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, en edición bilingüe (español e italiano), introducido por un mensaje del Presidente de la República, Fran-

cesco Cossiga, y otro de Paolo E. Taviani, uno de los anotadores y Presidente de la Comisión Científica del Comité Nacional para las Celebraciones del V Centenario del Descubrimiento de América. En esta versión se ha conservado la forma original en que Colón escribió su diario, con las vacilaciones e incongruencias de los manuscritos, donde se advierten las oscilaciones entre la pluma del navegante genovés y las interpolaciones de Las Casas. Al término del Diario de a Bordo se publica la carta de Colón a Luis de Santángel, de la que se conservan diez versiones: cinco en español, una en latín, tres en italiano y una más en versión poética, también en italiano. Se ha elegido una de las versiones españolas, realizando una nueva traducción al italiano con el fin de atenerse a un vocabulario más actual.

El segundo volumen podría considerar-

se un apéndice del primero, ya que está constituido por dos ensayos que se relacionan con el tema del Descubrimiento de América. El primero, de Consuelo Varela, "Schede su questioni Paleografiche, Linguistiche e Letterarie" (Estudios sobre las cuestiones Paleográficas, Lingüísticas y Literarias), aborda temas como el de la presentación y redacción del Diario de a Bordo, la figura del copista Fray Bartolomé de Las Casas, los problemas de las ediciones, la lengua usada por Cristóbal Colón, las palabras indígenas interpoladas en el texto y un estudio sobre la carta de Colón a Santángel; todos acompañados por una extensa y completa bibliografía.

El segundo ensayo, de Paolo E. Taviani, "Schede per la Ricostruzione Storico-Geografica della Prima Navegazione e Scoperta delle Indie" (Estudios para la reconstrucción Histórico-Geográ-

fica de la Primera Navegación y Descubrimiento de Las Indias), trata temas relacionados con la historia del primer viaje: la salida del Puerto de Palos, las tres naves, Pinzón y Juan de la Cosa, el equipaje del primer viaje, la fecha del Diario de a Bordo, las rutas de viaje, Colón en las Islas Canarias, el rol de las dos Beatrices de Bobadilla en la vida de Colón, la presunta emboscada de las naves portuguesas,

pájaros y peces encontrados durante la travesía del Atlántico, los precursores de Colón en los mares Americanos, las distintas hipótesis relacionadas con el viaje, la descripción de la flora, la fauna y los habitantes del Nuevo Mundo, etc.

Esta parte del segundo volumen está acompañada por la reproducción de interesantísimos mapas desplegables de la época que enriquecen su contenido, además de una

completa bibliografía.

Cabe destacar que esta nueva edición del Diario de Viaje de Colón es un valioso aporte bibliográfico para todos aquellos interesados en el tema del Descubrimiento y Evangelización de América, en especial por los exhaustivos y novedosos estudios que aparecen en el segundo volumen.

Haydée I. Nieto
Oscar De Majo

GOZZOLI, María Cristina. Como reconocer a arte Gótica. Traducción al portugués por C. de Carvalho, Lisboa, Edições 70, 1986. 69 págs.

Incluida en una colección destinada a fines didácticos y culturales, esta obrita presenta un ordenado recorrido por las principales características del arte gótico, el conocimiento de las cuales permitirá "reconocer" las obras que lo representan. La Introduc-

ción reseña en primer término la difusión en Europa de este estilo, así como su origen en la Ile-de-France, datado aproximadamente en la construcción del coro de la abadía de Saint Denis entre 1140 y 1144. Desde allí irradiará a las otras ciudades francesas que rivalizan en la construcción de iglesias y catedrales, pasando luego a Inglaterra, Alemania y Escandinavia. La autora no menciona construcciones del gótico ibérico ni italiano -éste

último refractado hasta una aceptación tardía y singular- por considerarlos formas latinizadas de menor pureza. No obstante, la omisión es reparada parcialmente por la traductora en nota al pie de página, en la cual rescata para el lector el arte manuelino propio de Portugal, cuyos elementos decorativos de inspiración náutica reemplazan a los característicos de la profusa decoración del gótico llamado flamígero. La introducción da pie a

cuatro secciones que estructuran el libro, dedicadas respectivamente a la Arquitectura, la Escultura, la Pintura y las Artes Menores.

Pulsión mística, podría ser la denominación adecuada para el temple dominante, o carácter fundamental, que envuelve todo el orden constructivo gótico en cualquiera de sus formas. Asociado siempre al riguroso desarrollo racional de la Escolástica que tiende a elevarse hasta el orden divino, el gótico resuelve sus fuerzas a la vez en un movimiento ascensional que genera valores estéticos notables. Los elementos determinantes de este estilo en arquitectura -que son detallados en el libro con lenguaje ameno y muy claro- comprenden la bóveda sustentada por crucería ojival, la utilización del arco quebrado en lugar del arco románico de vuelta entera, el empleo de arbotantes y contra-

fuertes. Con todo ello, los muros dejan su función de apoyo, abriéndose en gigantes cas vidrieras que generan atmósferas lumínicas fantásticas en el interior del templo según las horas del día. Se explica también la función de los contrafuertes, los cuales reciben en el exterior del edificio el empuje de los puentes o arbotantes en lo que constituye un complejo juego de descargas de fuerzas hacia afuera con lo cual se enfatiza la etérea verticalidad de la naves. Las distintas características citadas son ilustradas con fotografías a color y diagramas, para mejor visualización de los detalles. El mismo método gráfico es utilizado para las otras formas artísticas del gótico.

Igual ansia de verticalidad anima a la escultura gótica, monumental, ligada a la arquitectura y concentrada en las catedrales. Sobre puertas o columnas las figuras talladas

rigen un riguroso equilibrio plástico de formas elongadas, pliegues, posiciones, gestos, expresiones y relaciones de alto valor simbólico entre eje y medidas. La autora agrega un comentario sobre la pequeña estatuaria, de "producción artesanal destinada a las iglesias rurales", la cual dio lugar a piezas de interesante modelado.

Polípticos, dípticos y trípticos constituyen conjuntos de grandes dimensiones adoptados en la pintura gótica como formas preferidas. Técnicas, temas y materiales son detallados en el contexto de este mundo figurativo de acercamiento a lo real aunque con simbología propia y con características que en el libro se sintetizan como: consistencia humana, verticalidad predominante, cierta irrealidad en las estilizaciones y en la atmósfera y composiciones afirmadas sobre relaciones de color a veces notables por su audacia.

Se incluyen en las Artes Menores la vidriería, la orfebrería, la iluminación de pergaminos y libros manuscritos; esta última forma artística originó piezas de singular belleza sobre temas rura-

les o religiosos, con figuras hieráticas, detalles de heráldica y, en general, nitidez colorística.

El libro concluye con un apéndice dedicado al arte gótico en Portugal acompañado

de listados de obras y ubicación de las mismas dentro del país, y un glosario de términos básicos para la comprensión del texto.

Martha Pérez de Giuffré

COWLES FOUNDATION

Se han recibido en concepto de canje tres publicaciones de la Fundación Cowles. En "Asymptotics for linear processes" (Cowles Foundation Discussion Paper N° 932) su autor, Peter C.B. Phillips, presenta un método que emplea la descomposición algebraica explícita del filtro lineal y que proporciona una aproximación unificada a leyes fuertes de los grandes números,

teoremas límites centrales y principios de invariancia. El procedimiento tiene interés pedagógico pues presenta un enfoque unificador en el tratamiento de estos problemas, presentando algunas ventajas sobre la técnica más usual de la aproximación por martingala.

En "Generic uniform convergence" (Discussion Paper N° 940) Donald W.K. Andrews presenta condiciones por las cuales se puede asegurar con-

vergencia uniforme en lugar de convergencia puntual en probabilidad. Sus resultados poseen utilidad en el estudio de la consistencia de estimadores econométricos.

Martin Shubik en su trabajo "Gaming, Theory and Practice, Past and Future" (Cowles Foundation Paper N° 742) efectúa una breve reseña no matemática del estado del arte y prospectiva de la teoría de los juegos.

Carlos Raitzin

D E R I E U X, Emmanuel. **Cuestiones ético-jurídicas de la información**, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, S.A., 1983, 202 págs.

El concepto del Derecho Humano a la Información, esto es, de un derecho del público a la información, tan diferente al de la simple libertad de opinión

y de expresión, implica necesariamente la definición de los deberes y responsabilidades de los informadores. Si los profesionales de la información y el públi-

co no se ponen de acuerdo para llevarla a cabo, el Estado, en nombre del bien común, se sentirá legítimamente llamado a intervenir y es probable que en más de una ocasión lo haga en forma inadecuada. Puede, incluso, resultar peligrosa para el propio público, para su información y para todo lo que de ella depende o se deriva.

Para que la actuación de los profesionales de la información sea responsable, necesita reglas. Reglas que garanticen la libertad, sin la cual carecerían de responsabilidad, pero que también definan sus obligaciones.

Para Emmanuel Dericux, Profesor del Institut Français de Presse et des Sciences de l'Information, nadie mejor que los profesionales de la información, verdaderamente conscientes de sus deberes y responsabilidades, se encuentran en condiciones de definir las reglas más adecuadas, en condiciones

satisfactorias para todos.

Estas normas tan necesarias, continúa diciendo Dericux, no pueden tener otro fundamento que el Derecho, al que vienen a sumarse para completarlo, precisarlo, e incluso hacerlo evolucionar. "Porque no se trata solamente de un comportamiento individual, sino de algo que tiene numerosas repercusiones sociales, una deontología de la información en la que una verdadera organización profesional queda implicada en su formulación, aplicación y garantía".

Principios generales de una deontología del periodismo; la información policial y judicial; el secreto profesional de los periodistas; la objetividad de la información; periodistas: ¿profesionales de la información? y los Consejos de Prensa, marco e instrumento de la deontología del Periodismo, son los títulos de los capítulos que abarca este fundamen-

tal estudio sobre un tema que hace a la vertiente formativa del informador.

La traducción y la Nota Preliminar han estado a cargo del doctor Carlos Soria, Profesor de Derecho de la Información de la Universidad de Navarra. Soria es un profesional de reconocido prestigio en el ámbito académico internacional, merced a la seriedad de sus trabajos de investigación, del cual da testimonio la edición de numerosos títulos y su permanente colaboración en las más acreditadas publicaciones. Su nombre, unido al de José María Desantes, nos es muy familiar y de mención casi cotidiana, a los profesionales argentinos comprometidos con la vigencia de un "ethos" informativo con base en las nociones de libertad y responsabilidad.

El trabajo introductorio de Soria, que lleva por título "Ética y Derecho de la Información en una sociedad pluralista", es un ver-

dadero minitratado sobre el tema. Con cabal conocimiento de la materia, el autor, en poco más de veintidós páginas, incursiona en profundidad en el análisis de temas como: el Derecho de la Información, conocimiento valorativo; las nociones de libertad y responsabilidad en las ciencias valorativas; el funda-

mento ético del orden jurídico; los Derechos Humanos, opción fundadora; función del Derecho a la Información, entre otros.

En suma, una obra que nos permite abreviar en dos vertientes académicas con nivel de excelencia en orden al conocimiento y la investigación de la información: el Institut

Français de Presse et des Sciences de l'Information, representado por Dericux y la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra, en la colaboración de Carlos Soria.

*Juan Bautista
González Saborido*

LOPEZ CERESO, José A. - **LUJAN LOPEZ,** José L. **El Artefacto de la Inteligencia. Una reflexión ética sobre el determinismo biológico de la Inteligencia,** Barcelona, Anthropos, 1989, 287 págs.

Determinar las relaciones entre naturaleza y espíritu constituye una de las empresas filosóficas más antiguas y difíciles. Pero este problema se ha hecho aún más acuciante con el descubrimiento en nuestro siglo del ADN, el código genético que contendría la partitura germinal de

todo nuestro desarrollo biológico posterior. Este descubrimiento vino a reforzar y reformular la teoría clásica de la evolución formulada por Darwin. Los mecanismos de la herencia, su variación y estabilidad, eran uno de los puntos débiles de dicha teoría, la cual vino a certificar, según pretendía, la estrecha relación del hombre con el resto del mundo natural ya vislumbrada por Linneo en el siglo XVIII. Esa estrecha relación fue la que llevó a Jacques Monod a formular una 'nueva alianza' que trataba de disolver las diferencias

entre naturaleza y cultura. De esta forma la historia humana emergía como un capítulo más de la historia natural.

La obra que aquí presentamos, **El artefacto de la inteligencia**, debe ser ubicada dentro de esta problemática. Se trata de un intento de criticar la llamada teoría hereditaria de la inteligencia basada fundamentalmente en la medición del CI y en la correlación de parentescos. El primer tropiezo que en esta teoría señalan los autores es si es posible definir la inteligencia, al que se

agrega el problema de su medición. Se muestra cómo en realidad se opera con un concepto que para nada está definido salvo en función de determinadas necesidades de utilidad y eficacia típicas del positivismo y el utilitarismo. La exposición de la teoría hereditarista se hace en el doble plano temático e histórico. El primero se despliega con suficiente detalle y amplitud de modo de permitir una primera valoración aun a aquellos que no conocen la teoría en forma directa. A continuación se aborda el desarrollo histórico que va desde sus fundadores, en la segunda mitad del siglo pasado, Sir Francis Galton, Karl Pearson, Alfred Binet y otros, hasta sus exposi-

tores contemporáneos, tales como Arthur Jensen, Hans J. Eysenck, etc. Con el tratamiento de Hans Eysenck se introduce el espinoso problema de la optimización de los recursos humanos y sociales a través de las llamadas tecnologías sociales. Por último, el capítulo cuarto, "Una filosofía crítica de la ciencia: el caso de la teoría hereditarista de la inteligencia", pasa de la exposición a la valoración y crítica. Esta es, a nuestro juicio, la parte más valiosa del libro y la que contiene el aporte, en este caso crítico, de los autores. Por un lado, siguiendo los pasos de S. Gould, desmontan la llamada falacia del hereditarismo mostrando sus contradicciones y limita-

ciones metodológicas y epistemológicas. Por otra parte, la crítica se centra en lo que se podría llamar el uso ideológico de esta teoría que es visto como una forma de impedir el desarrollo social. Cierta falta de profundidad y una ausencia de elementos teóricos más contundentes les impide a los autores avanzar hacia el posible modelo antropológico que subyace a la teoría hereditarista. De todos modos es ampliamente destacable tanto sea la presentación del tema como su valoración la cual se realiza, cumpliendo las expectativas abiertas en el prólogo y con una base epistemológica adecuada.

Daniel Malcolm

GOLDMAN, Noemí. *El discurso como objeto de la historia*, Buenos Aires, Hachette, 1989, 313 págs.

La Dra. Goldman, Licenciada en Historia

en la Universidad Nacional de Tucumán y doctorada en la Universidad de París, Pantheon Sorbona, en 1984, publicó en el año 1989 su tesis doctoral con el título: **El discurso**

como objeto de la Historia.

El objeto de su investigación, según lo expresa en la Introducción, es conocer:

"... las concepciones político-sociales de una

de las figuras revolucionarias más lúcidas del movimiento hacia la independencia en el Río de la Plata en 1810: Mariano Moreno." (p. 15)

Para lograrlo utilizó los métodos de análisis del discurso. Antes de llegar al meollo de la investigación, realizó un estudio de los distintos autores que utilizaron los métodos del análisis del discurso. Hizo un recorrido por los historiadores que se dedicaron a los discursos, describió la utilización de diversos métodos y su relación con los lingüistas, sociólogos y psicólogos.

Trató de demostrar cómo a partir de este método se puede dar una nueva visión y un mejor aprovechamiento al discurso.

Esta primera parte del libro se divide en tres ítems, a saber:

a) del discurso como objeto teórico al discurso como objeto de cada disciplina dentro de las perspectivas específicas;

b) del corpus al ar-

chivo de una perspectiva histórica;

c) desde el análisis de los discursos políticos a la historia social de los textos.

La segunda parte y central de la obra es el análisis del discurso de Mariano Moreno. La elección del personaje fue por la diversidad de opiniones que existen sobre su pensamiento:

"... para unos Moreno es un revolucionario rousseanista y jacobino, para otros es un político de ideas liberales españolas y 'fidelista'". (p. 99)

Para conocer las concepciones político-sociales de Mariano Moreno, lo hizo a través de sus discursos y su vocabulario específico.

Para esto utilizó dos métodos de análisis: el de trayecto temático y el de campo semántico, teniendo en cuenta la historicidad de los enunciados y observando cuáles son los términos que aparecen y se articulan y cómo lo hacen.

Este análisis fue realizado sobre tres fuentes: la *Gazeta de Buenos Aires* de 1810, las Instrucciones enviadas por Moreno a las Provincias y el Plan de Operaciones atribuido a Moreno. El examen de las fuentes se realizó en forma paralela, mostrando las relaciones existentes entre ellas. Se computaron las palabras utilizadas por Moreno y se trató de mostrar la importancia que él le dio a las palabras pueblo/pueblos y patria, como así también la asociación de estos términos con otros para lograr comprender el significado de los mismos.

La autora hizo una referencia histórica al principio de cada capítulo de esta segunda parte para enmarcar los discursos morenistas y además los comparó con los de Rousseau y Robespierre. Finalmente, incluyó en la obra dos artículos, uno de Régine Robin, "El discurso del rumor y de la anécdota: la representación de la vida muni-

cipal de Valleyfield entre 1960 y 1970 según una decena de entrevistas" y otro de Jacques Guilhaumou, "La Formación de una consigna": pongamos el terror a la orden del día" (13 de julio de

1793 - 5 de septiembre de 1793)".

La Dra. Goldman aclaró que sería necesario ampliar las perspectivas de investigación analizando los discursos de toda la generación, a lo cual

adherimos. También creemos que es necesario seguir trabajando para perfeccionar y ampliar los métodos del análisis del discurso.

Adela María Salas

ESCOTET, Miguel Angel. Evaluación Institucional Universitaria, Buenos Aires, Editorial Losada, 1990, 201 págs.

Miguel Angel Escotet, en su obra **Evaluación Institucional Universitaria**, destaca la falta de organicidad del conjunto de Instituciones de Educación Superior existentes en Latinoamérica, así como su generalizada inadecuación o falta de respuesta a las diversas problemáticas sociales, culturales y económicas.

En este sentido, afirma la necesidad de que dichas instituciones asuman un rol protagónico, promoviendo su inserción en el dinámico y creciente desarro-

llo científico-tecnológico con fines productivos y orientadores, así como identificando y haciendo explícitos los valores, características, necesidades y posibilidades de la compleja realidad en que se hallan insertas.

Por ello, y atendiendo a los requerimientos contemporáneos de democratización, innovación y racionalización del gasto público, deben centrar sus esfuerzos en la generación de recursos humanos idóneos y que respondan a los múltiples requerimientos nacionales, regionales y personales, abarcando una mayor población estudiantil sin desmedro de la calidad de la educación y procurando reducir costos.

Esta empresa requiere la Evaluación Institucional permanente como recurso técnico de racionalización, conducente a conocer cabalmente sus logros, a detectar las deficiencias y a servir como punto de partida para la promoción y concreción de cambios y ajustes con criterio realista.

A tal efecto, el autor presenta su obra a modo de guía metodológica para el diagnóstico y mejoramiento de la calidad académica, investigativa y administrativa de las Universidades (y otras Instituciones de Educación Superior), sugiriendo la realización de modificaciones según circunstancias particulares.

En el primer capítulo, M.A. Escotet presenta los principales componentes de un sistema educacional y diversos modelos de evaluación aplicables tanto a Instituciones de Nivel Superior Tradicionales como a Sistemas de Educación Superior Abiertos y a Distancia.

En el capítulo siguiente define términos esenciales y presenta

diferentes diseños experimentales de investigación y evaluación.

En el tercer capítulo propone una extensa y exhaustiva guía de preguntas a ser evaluadas, incluyendo todas las variables o componentes de un sistema educacional.

Para finalizar, el autor enuncia, describe y presenta diferentes instrumentos destinados a la evaluación

institucional, incluyendo las correspondientes instrucciones y autorización para su reproducción, previa indicación de la fuente.

La evaluación institucional permanente es, para M.A. Escotet, requisito imprescindible para mejorar la calidad de la educación postsecundaria.

*Marta Ferrero de
Puccio*

BECK, Heirinch. Ex-in-sistencia. Posiciones y transformaciones de la Filosofía de la Existencia. Introducción a la dinámica del pensamiento existencial, Buenos Aires, Ed. Fundación "Ser y Saber", 1990, 165 p. Prólogo de Ismael Quiles, SJ.

El Prof. Dr. Heinrich Beck es justamente valorado tanto por sus excelentes publicaciones filosóficas como por su importante actividad docente en centros educativos europeos y americanos. En

el libro aquí recensado, correspondiente al segundo volumen en los "Escritos sobre Triádica y Ontodinámica", profundiza en la denominada "Filosofía de la Existencia", es decir, en un sistema filosófico que comprende no sólo estrictamente la Filosofía sino también cuestiones y problemas de la Cultura y la Ciencia en general.

Beck intenta llegar a la esencia y a las transformaciones de esa clase de filosofar antes de proponer, con originalidad, la superación

de las antítesis entre Filosofía Ex-sistencial (estudiada en Kierkegaard, Jaspers, Heidegger, Sartre, Marcel y Wust) e In-sistencial (Quiles) mediante una síntesis o combinación ex-in-sistencial. Esta síntesis aborda el ser y la realidad desde una triple dimensión:

1) a partir del fundamento de la Ex-sistencia entendida como aventura, riesgo y proyecto; 2) la In-sistencia en su profundidad e interioridad y 3) la síntesis de los dos aspectos anteriores.

El libro del Dr.

Beck conjuga armoniosamente una reflexión sistemática-especulativa, en la mejor tradición filosófica germánica y europea, con una abundante información histórica utilizada con criterios hermenéuticos adecuados. La bibliografía, como es normal en los autores alemanes, es exhaustiva aunque se limita, en su casi totalidad, al ámbito alemán. Es triste constatar que casi toda esa riqueza

bibliográfica sea prácticamente inaccesible para el lector sudamericano.

Sobre la traducción cabe decir que, por lo menos, es inteligible. La supervisión técnica del Prof. Dr. Pbro. Julio R. Méndez, colaborador en la Cátedra de Beck en la Universidad de Bamberg, garantiza ampliamente la fidelidad al pensamiento del autor traducido. Es una lástima que numerosos errores tipográficos,

principalmente en la transcripción de las obras alemanas citadas en las notas y bibliografía, hagan un poco molesta la lectura de este libro pulcramente presentado por la Fundación "Ser y Saber" que, de esta manera, realiza un aporte valioso a la vida filosófica y cultural en la Argentina.

*Fr. Francisco
J. Weismann, OSA*

FERMIN, Manuel. **Fundamentos para el diseño de políticas educativas,** Caracas, Ediciones del Congreso de la República de Venezuela, 1983, 60 págs.

Indudablemente, la política educativa dentro de las Ciencias de la Educación ha alcanzado en los últimos años un lugar destacado y estudios profundos.

Si bien el ejemplar recibido es de 1983, el desarrollo impreso a la obra mantiene actuali-

zados conceptos educativos de contenido universal, aun cuando estén enfocados desde una órbita que se cierra en torno a los intereses educativos del país americano donde fue publicada.

La cita inicial de Juan E. Cassani, quien fuera profesor de Metodología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, desde la que sembró sus conceptos sobre Educación, nos retrotrae a épocas de constante y

vitalizada renovación pedagógica, en la que brillaron nombres como Juan P. Ramos, Rodolfo Rivarola, Juan Montovani, Juan B. Terán, que tanto significaron para los que por ese entonces, tuviéramos la suerte de recibir sus enseñanzas.

La obra **Fundamentos para el diseño de Políticas Educativas** desarrollada en una apretada síntesis de ocho capítulos por Manuel Fermín y publicada en Caracas, ubica con tal éxito los

contenidos esenciales de la materia, que la misma ha transpuesto las fronteras de Venezuela, constituyéndose en fuente de consulta para los educadores que hurgan en este campo de especialización en diversas naciones de América Latina.

En concomitancia con el idealismo expresado por muchos actuales pedagogos argentinos, el autor asigna a la Política Educacional un valor de necesidad acuciante e imprescindible para la legislación al respecto. No existe posibilidad alguna de un real enfoque sobre el tema educativo si, por encima de ideologías o tendencias políticas, no se parte de una auténtica política educacional, flexible y acorde con la época y desasida de normativas

caducas.

Adherido a esta pragmática el autor expone importantes aspectos de ese enfoque esencial para la Educación: libertad de enseñanza, necesidad de la formación religiosa, el derecho de la familia a la educación de los hijos, el presupuesto educativo, los factores de variación y los elementos permanentes que deben tenerse en cuenta en la formulación de una política educativa.

Se exalta la consideración de los agentes sociales y la multiplicidad de sus formas de intervención en el proceso: Familia, Iglesia - a la que asigna papel fundamental en la formación moral del individuo sujeto al proceso educativo-, la comunidad en acción, Derecho

Educacional y Planeamiento Educativo.

La obra excede el plano de lo nacional y resulta una excelente contribución a la solución del problema educativo en Hispano América y su consulta resultaría recomendable a aquéllos que deberán actuar en la discusión de la cada vez más necesaria Ley Federal de Educación, aún demorada en nuestro territorio y que deberá ser auténtico fruto de un profundísimo estudio.

A pesar de la reducida extensión del trabajo, el mismo se ubica como una obra esencialmente consultiva para todos los estudiosos de la Educación, singularmente en América Latina.

Abel Calvo

DURUSSEL, André.
Georges Borgeaud,
Suiza, Editions Universitaires Fribourg, 1990,
99 págs.

Les Editions Universitaires de Fribourg nos han hecho llegar de su colección "Cristal" un estudio de André Durussel sobre

el escritor suizo Georges Borgeaud.

En la **Introducción**, Durussel propone el objetivo de su estudio, que tiene estrecha rela-

ción con las características autobiográficas de la narrativa de Borgeaud: identificar el yo del escritor de su yo personal. Históricamente, la tendencia a la autobiografía se relaciona con el triunfo del "individualismo burgués"; éste no es el caso de Borgeaud que no participa de esta tendencia y que, si escribe sobre su vida, es para paliar sus frustraciones afectivas, las cuales se inician en su infancia. Así, el retrato narcisista será uno de los más importantes elementos del espíritu creador.

El tema central de la obra de Georges Borgeaud versará sobre la confrontación del hombre con su medio. A la manera de los escritores románticos (como Goethe), escribir será la catarsis; la creación le brindará los sustitutos perdidos en su infancia, no sólo por medio de la creación de personajes sino también por la estrecha relación conseguida con la fe en Dios y la

naturaleza.

Con este análisis de corte psicológico, fundamental para comprender la narrativa de Georges Borgeaud, Durussel se avoca al estudio de sus obras:

- **Le Préaud** (1952), novela de formación, donde el autor evoca su infancia y adolescencia, sus conflictos religiosos y el papel fundamental de diversas mujeres en su vida. Esta primera novela adelanta algunos temas esenciales: la soledad, la fe, el sentimiento de culpa y humillación, la búsqueda de consuelo en la naturaleza. Durussel marca especialmente la frescura de estas páginas que se mantiene inalterable hasta hoy.

- **Le vaiselle des évêques** (1959), novela de amor "irrésolu", muy clásica en su estructura, con una suerte de parentesco formal con la línea de "Bildungsroman".

- **Italiques** (1969), textos cortos dedicados a sus amigos, pintores en su mayoría.

- **Le voyage a l'étranger** (1974), una nueva novela de formación, biográfica. Es una obra propia de la madurez del escritor y preámbulo de obras futuras.

- **Le soleil sur Aubiac** (1986), la obra de la madurez. En ella, el escritor desarrolla plenamente la temática de la misteriosa relación del hombre con la naturaleza y las cosas, con un verdadero sentido religioso, y un marcado sentimiento de ignorancia frente al misterio inaccesible de la creación divina. Todos estos conceptos, expuestos bajo la forma de poesía descriptiva a la manera de Chateaubriand.

En el capítulo III, **Georges Borgeaud et les peintres**, Durussel analiza los textos que el autor dedica a sus amigos pintores, escritos a la manera de prefacios, artículos, ensayos o introducciones a sus catálogos.

Cierran el volumen

una selección de textos del autor, una iconografía y una breve biografía.

La obra de Durussel es un valioso y profun-

do análisis, de gran utilidad para los amantes de la literatura francesa que deseen acceder a la obra de un escritor poco conocido

en nuestro medio: Georges Borgcaud.

Haydée I. Nieto

STORNI, Eduardo. **Ginastera**, Madrid, Espasa-Calpe, 1983, 212 págs.

El género biográfico es encarado en esta obra con características particulares. La primera, destacada por el prologuista Tomás Marco, consiste en la aproximación estrictamente personal del autor a los momentos políticos y culturales de nuestro país en los que le toca vivir a Ginastera. La segunda, sirve a los fines de divulgación de la colección dentro de la cual aparece la obra, por cuanto ese carácter limita los detalles en las explicaciones técnicas. Entre las dos coordenadas citadas el autor expone la trayectoria humana y musical del compositor argentino, agrupando en nueve capítulos y un

epílogo las distintas secuencias históricas de su creación, y analizando en cada una las obras a que dieron lugar.

La introducción ubica al lector en el ambiente musical de Buenos Aires a principios de siglo, momento especialísimo en el que una constelación de teatros irradiaba el arte musical en temporadas de hasta cinco salas de ópera simultáneas, actividad más tarde polarizada por el Teatro Colón. La exposición permite al autor subrayar la importancia que la frecuentación de un medio semejante tiene en la formación de una personalidad estética musical como la de Ginastera. En su caso además, la propia curiosidad constructiva y un ambiente familiar favorable oficiaron de

detonante para la vocación.

La vocación de Ginastera va a impulsar una carrera creativa que comienza con la presentación de la suite **Panambí**, compuesta para una formación orquestal importante y estrenada en el Teatro Colón en 1937. Se trataba de un tema nacional, aunque sin imposiciones anecdóticas sobre la expresión musical. Vendrán enseguida las **Tres Danzas para Piano**, y a partir de allí numerosas obras para diferentes orquestaciones que cubren un panorama muy amplio, destacado y apreciado internacionalmente, incluyendo composiciones como los **Conciertos para piano y orquesta nos. 1 y 2**, el **Concierto para violín y orquesta**, y el **Concierto para violoncelo**

y orquesta, así como las grandes obras dramáticas **Don Rodrigo** y **Bomarzo**. En las distintas piezas el autor analiza su estructura, los aspectos argumentales y la composición instrumental. Obras como la **Cantata para América Mágica** (1960), por ejemplo, que destaca por su impecable equilibrio de timbres, ritmos y cantos en una gama compleja pero con verdadera unidad expresiva. **Don Rodrigo** por su parte (1964) impone un planteo instrumental de gran envergadura, con predominio de metales y percusión, por medio del cual el compositor obtiene climas grandiosos con lenguaje atonal y técnica serial. El planteo estético general

-que el libro sólo apunta por las razones señaladas- gira alrededor de la problemática musical entre tema y forma, problemática revitalizada en Ginastera debido a sus referencias temáticas a lo nacional y sudamericano desde la atonalidad y la música serial. En dicho planteo no dejará de mencionarse la función de las comitentes, directores o agrupaciones orquestales que encargaron obras al compositor para incorporarlas a sus repertorios. Tampoco se obvió el polémico tema de las relaciones entre "public relations" y ascenso.

El autor vuelca en todo momento el resultado de sus investigaciones históricas por vía de apreciaciones

acerca de las influencias culturales y el panorama intelectual de las distintas etapas, pasando de las "pantanosas arenas de la política" al "inofensivo telar de la música". La obra incluye un nutrido material crítico periodístico proveniente de varios países, el cual, si bien favorablemente coincidente, da lugar a interesantes comparaciones de "estilo". Ilustrada con fotografías, la obra se completa con tablas cronológicas de los acontecimientos musicales, artísticos e históricos más relevantes en relación a la vida y obra de Alberto Ginastera. Incluye viñetas de J.M. Heredia.

*Martha Pérez
de Giuffré*

ANADON, José. **Historiografía literaria de América Colonial**, Santiago de Chile, Ed. Universidad Católica, 1988, 420 págs.

El objeto general de esta obra es "... intentar

la revisión crítica del material existente, como paso previo a emprender un panorama cabal" (pág. 14). El autor es consciente del peligro de generalizar la literatura de la época, ya que la gran can-

tidad de obras inéditas y otras totalmente desconocidas, puede dar un panorama equivocado.

El punto fundamental en el que hace incapie el autor es la relación de lo histórico con

lo ficticio en las obras del período colonial, y la necesidad de deslinarlos. El Dr. Anadón se propone aportar elementos para la relación de las distintas disciplinas.

Hay otro punto que el autor resalta, cuestionando las críticas que toman modelos ajenos:

"La verdad histórica y literaria de Hispanoamérica debe surgir del sentido de sus propias obras y del conocimiento profundo de sus complejas circunstancias. No de la simple aplicación de recetas extrañas, muchas veces de corta vigencia". (p. 16).

El libro analizado no conforma una unidad sino que cada capítulo fue elaborado en forma independiente.

En el primer capítulo: "El Padre Acosta y la personalidad histórica del Hermano Lorenzo" el autor examina **La Peregrinación de Bartolomé Lorenzo** de José de Acosta. Primeramente realiza una biografía del Padre

Acosta, para después explayarse sobre el estado actual del conocimiento sobre el tema, analizando los distintos estudios realizados sobre dicho trabajo. Realiza un comentario sobre las diferentes ediciones y resúmenes de la obra, destacando sus divergencias. Realiza una biografía del Hno. Lorenzo con el objeto de probar su historicidad mediante la confrontación de diferentes fuentes; efectúa un comentario sobre las críticas contemporáneas a la obra y termina estudiando las distintas ediciones del siglo XVII y XVIII.

En el segundo capítulo: "Bartolomé Lorenzo como personaje de José de Acosta en la Peregrinación", nuevamente el autor toma la obra citada y analizada en el capítulo primero. Observa el sentido del trabajo: para ser utilizada dentro de la Compañía de Jesús. Analiza al protagonista de la obra y el escenario en que transcurre.

Finalmente, vuelve sobre el sentido de la Peregrinación, desmembrándolo.

El tercer capítulo está titulado: "La tragicomedia de Loubayssin de la Marea (1612) y Las refundiciones de París (1684) y Londres (1686)". En él, el Dr. Anadón examina la obra de Loubayssin de la Marca, **Historia tragicómica de don Henrique de Castro**, París, 1617; considerada como primera novela histórica de América.

Primero analiza las características de la tragicomedia y la literatura francesa del siglo XVII, marcando las diferencias que existen después de 1660, donde se nota una relación con los acontecimientos contemporáneos y, después de 1678, donde se establece la preferencia por las novelas psicológicas. Dentro de este marco estudia la novela de Loubayssin; caracteriza las dos versiones de la Tragicomedia, la parisina y la londinense, marcando las diferen-

cias. Finalmente relata la obra marcando la relación con la historia y examina las críticas existentes.

El capítulo cuarto: "Prodigios en un desierto de la Nueva Granada", trata sobre el libro de Pedro Solís y Valenzuela, **El desierto prodigioso y prodigio en el desierto**. Realiza el autor una reseña biográfica de Pedro Solís y Valenzuela, luego resume el argumento y analiza los personajes. Descompone la obra, resaltando la importancia de la poesía en la misma, y termina analizando distintos elementos simbólicos presentes en el trabajo: el desierto, la cueva y la muerte.

El quinto capítulo está titulado: "Un escrito testimonial: Pineda Bascuñan y Rosales en el **Informe** de Ibarra (1658)". El Dr. Anadón estudia el género testimonial dentro de la literatura, para luego examinar la obra de Ibarra, cuyo tema central es el segundo

alzamiento general de los araucanos. Para realizar el informe, pidió la opinión de Pineda Bascuñan. Este último escribe además el **Cautiverio Feliz**, donde utiliza elementos comunes. El Dr. Anadón analiza los elementos que aportó al **Informe** el Padre Rosales y los compara con su **Historia General**.

En el capítulo sexto: "Autobiografías de cautivos-viajeros: Stader, Pineda Bascuñan, Rowlandson - y el Stockholm Syndrome", toma otro género: las autobiografías. Primeramente resume las características biográficas de los tres autores y los elementos generales de sus escritos, para realizar un paralelo entre ellos y analizar los puntos en común y los que no lo son. Luego, estudia el Síndrome Stockholm, el cual experimentan los cautivos al desarrollar lazos con sus captores. Resume las distintas explicaciones psicoanalíticas del mismo y

trata de relacionarlos con las obras estudiadas. Finalmente, realiza un comentario de cada una de las obras por separado.

El capítulo séptimo se titula: "Novela colonial: Utopía misionera y tratamiento de los personajes indios en Barrenechea Albis". Examina en este capítulo la novela: **Aventuras y Galanteos de Carilab y Rocamila**. Resume el argumento de la obra, estudia los personajes principales y secundarios y analiza las influencias literarias.

En la segunda parte del capítulo habla sobre la utopía de Barrenechea Albis de conformar una sociedad donde convivieran araucanos y españoles bajo la guía de los mercedarios. Resume el planteo del autor, la relación existente entre españoles e indios, y trata de demostrar que esta novela fue utilizada como elemento para probar que la utopía no era tal.

En el capítulo octa-

vo: "Huellas de tradiciones narrativas (Heliodoro, Villegas y Ercilla) en el Carilab y Rocamila", vuelve a tomar el trabajo ya analizado en el capítulo anterior y lo relaciona con los clásicos, la literatura bizantina, morisca y la epopeya. Relaciona la temática de las obras, tomando como fundamento común el amor.

El capítulo noveno se titula: "Relatos históricos desconocidos en la Restauración de la Imperial". Primero comenta la obra de Barrenechea Albis y su objeto: lograr la conversión de los indígenas; luego analiza los elementos históricos de la obra y la biografía de Don Alonso de Sotomayor.

El capítulo décimo y último: "En torno a los **Infortunios** (1690) de Sigüenza y Góngora", trata sobre la obra **Infortunios de Alonso Ramírez**. Primero resume la biografía del autor, comenta la obra. Luego estudia la crítica reciente y las características históricas de la obra. Analiza después tres novelas francesas: **Nouvelles de L'Amérique ou Le Mercure Ameriquain. Ou sont contenues trois Histoires veritables arrivées de nostre temps**, y la compara con la obra, para resaltar sus virtudes literarias. Muestra las semejanzas y diferencias y analiza la opinión de los contemporáneos.

Al finalizar la obra, el Dr. Anadón incluye

un apéndice: "Nuevo material biográfico sobre Bartolomé Lorenzo, 1540-1600", "Crónica sobre el gobierno del Gobernador Alonso de Sotomayor, 1583-1592", "Relación de don Antonio de Ibarra al virrey Conde de Alba sobre los acacimientos de Chile en 1655" y "Una nouvelle francesa de tema americano publicada en Colonia, 1678".

El libro es un importante aporte a la historiografía literaria de América Colonial. Coincidimos con el autor en que el trabajo de análisis literario de Hispanoamérica es una tarea para muchos años, y es necesario hacerla seriamente.

Adela María Salas

GOMEZ PEREZ, Rafael. **Introducción a la Etica Social**, Madrid, Rialp, 1989, 228 pp.

Este libro del Prof. Rafael Gómez Pérez integra aquella parte de

su obra que, junto a **El desafío cultural** o **Los nuevos dioses**, toma parte en las polémicas culturales e ideológicas de nuestro tiempo. No se trata, pues, en este caso, de un trabajo con pretensiones 'teóricas'

según lo aclara el propio autor.

Sin embargo, tras lo aparentemente efímero y transitorio de las cuestiones y opiniones analizadas, el Prof. Gómez Pérez destaca un trasfondo de perma-

nencia donde la novedad no sea tan sólo un producto descartable absorbido por el agujero negro de la opinión pública. Así, la primera parte, **Fundamentos**, considera justamente el problema de la verdad y de cómo ésta puede ser posible en sus niveles más elevados sólo cuando va más allá del esquema veritativo científico-experimental. En la segunda, **Aplicaciones**, se exponen y discuten agudamente distintas cuestiones 'actuales' de 'ética social' en los planos biológico, económico y político.

Particularmente interesante puede resultar la tercera parte, **Ideologías**, donde se polemiza con el liberalismo, el capitalismo, el socia-

lismo y el comunismo. A su vez se critica la vinculación entre estas ideologías y los medios de comunicación. Aquí el estudio alcanza cierto tono de denuncia pues, por un lado, se destaca que: "El aumento de los medios para una información y formación personal ha de considerarse una respuesta positiva, si se tiene en cuenta que el ideal del hombre es que por sí mismo, y no por otro, se encamine libremente hacia el conocimiento de la verdad y la práctica del bien" (p. 185). Pero, por otro, se señala el carácter ambiguo de esos medios ya que: "esa consideración positiva puede aunarse con una efectiva manipulación del individuo,

a través precisamente de los medios de información" (p. 187). Uno de esos medios bien podría ser la televisión que, a juicio del autor, se ha convertido en un efectivo instrumento de 'pacífica indoctrinación' (p. 190). De modo que la cultura del simulacro (Baudrillard) se confirma como una especie de control mental masivo que tiene el especial carácter de mostrarse no como una forma de dominación sino de libertad:

"Un control tanto más eficaz cuanto que no aparece como control, sino como todo lo contrario: como libertad, como plena disposición individual" (p. 192).

Daniel Malcolm

AGUIAR, Asdrúbal. **La protección internacional de los derechos del hombre**, Caracas, Biblioteca de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, serie Estudios, 1987, 230 págs.

I - El autor retoma en el primer capítulo el siempre apasionante problema del lugar que ocupa la persona humana en la no pocas veces tensionante relación entre lo "supra estadual" y lo estadual.

En realidad el distinguido publicista investiga la ubicación del ser humano en el Derecho Internacional. Advierte -y con razón- la progresiva inserción del individuo dentro del orden jurídico in-

ternacional superando el rígido esquema de las respuestas que dan a los problemas de la persona humana las soberanías estatales.

Entre los temas que han sido más proclives a esa internacionalización -o supranacionalización como podría decirse- se encuentran los relativos a los derechos humanos. No obstante, como bien remarca el autor, esta internacionalización de los derechos humanos regresa finalmente "a su original ámbito de validez interno por vía de un desdoblamiento o delegación para los fines de hacer operativo el respectivo sistema internacional..."

Este regreso del problema a los estados ocasiona conflictos de índole normativo e institucional, y, sobre todo, ideológico, a raíz de la multiplicidad de respuestas estatales en torno a la natural vocación por la universalidad de los derechos humanos.

El autor ofrece un panorama de las distin-

tas concepciones de los derechos humanos; recalca en la insuficiencia del enfoque liberal, en los riesgos de la socialización y ofrece las diferentes propuestas equilibradoras alternativas frente a la relación hombre-Estado.

Ya en el plano internacional, lamenta que los Derechos Humanos alcancen apenas un nivel de formal enunciación, pese a todos los avances formales que ha habido en la enunciación y, en algunos casos, en el desarrollo o precisión puntual de los derechos fundamentales.

Pasa revista a varios documentos internacionales sobre Derechos Humanos y recuerda el carácter declarativo de recomendación que presidió la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. La declaración de Teherán de 1968 da carácter vinculatorio a la Declaración Universal, sin revestir formalmente los requisitos sacramentales de una convención. Recorre el

camino que va de la fase declarativa a la convencional. Así por ejemplo, a veinte años de la Declaración Universal se abre a la firma el Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. No olvida, desde luego, los Convenios y Declaraciones sectoriales de alcance universal como la Convención para la prevención y sanción del delito de genocidio; Convención sobre el Estatuto de los refugiados, etc.

Sintetiza esta primera parte con un análisis tridimensional -vale decir, desde la triple óptica de las normas, la realidad y la justicia - del problema de los Derechos Humanos. Reconoce que todavía no se ha llegado a un Derecho Internacional en esta materia pues está construido a partir de la figura de los Estados.

II - En la segunda parte aborda las rela-

ciones entre el Derecho Internacional del Trabajo y el derecho interno venezolano.

Es orientador advertir que este segundo capítulo está dirigido al Derecho Internacional del Trabajo, acerca del cual también reconoce que hay una evolución progresiva hacia un derecho mundial.

En el capítulo enfoca temas que hacen a lo que podríamos llamar Parte General del Derecho Internacional Público, como por ejemplo la relación entre este último y el derecho interno, con especial dedicación al problema en el derecho venezolano.

Al igual que en el capítulo precedente, concluye con una reflexión final y una sinopsis tridimensional. Las reflexiones finales de este capítulo derivan, en alguna medida, de las conclusiones a las

que se arribó en el anterior.

En efecto, desde una perspectiva normativa, el orden jurídico internacional referido a la persona humana está reducido a la formulación de principios que orientan a los Estados para el desarrollo autónomo de esos principios. Desde el ámbito sociológico la promoción de los derechos por parte de los Estados es objeto de agudas confrontaciones ideológicas. Desde la óptica axiológica la falta de reconocimiento de la subjetividad jurídico-internacional del individuo, para que pueda reclamar por el respeto de sus derechos fundamentales, torna al orden jurídico internacional esencialmente injusto.

III - El trabajo está encuadrado iusfilosóficamente en una pers-

pectiva tridimensional y con abundante terminología trialista. No sería extraño pensar que la vía de acceso a los mencionados canales del pensamiento haya sido el eminente profesor de Derecho Internacional Público, Juan Carlos Puig, quien, a su vez, libó la mencionada iusfilosofía de la profunda y creativa fuente del saber que fue el maestro Werner Goldschmidt. El trialismo, por su parte, es una moderna versión del iusnaturalismo en su vertiente católica.

IV - El libro es, desde luego, un serio intento de dar un lugar a la dignidad del hombre en el cosmos -no meramente declamatorio- y con garantías de aplicación.

Alicia M. Perugini

BRAMLY, Serge.
**Leonardo Da Vinci,
1452-1519**, Río de Ja-
neiro, Imago Editora,

1989, 3a. ed. 474 págs.

Componer la bio-
grafía de un hombre

del Quattrocento des-
pués de cinco siglos
impone necesariamente
la asistencia de testi-

monios contemporáneos o por lo menos más cercanos en el tiempo, y el apoyo en la conjetura. Serge Bramly se plantea esto mismo en una serie de reflexiones que introducen la figura de Leonardo a partir del autorretrato en sanguina que se conserva en la Biblioteca Real de Turín y que se reproduce en la tapa de este volumen y luego en escala reducida y en blanco y negro en el interior. La recurrencia a Vasari es el principal sostén documental en lo histórico, aunque hay otros testimonios que el autor toma en cuenta, más modernos. La conjetura, de visible tinte freudiano, empieza a tejerse desde la reconstrucción de la infancia del artista, hijo natural, alejado de su madre de pequeño, alentando un recuerdo nostálgico de Catarina a lo largo de toda su vida hasta culminar en el probable, discutido, y nunca aclarado encuentro sobre el final de la vida de la madre.

El autor analiza la presencia de estas emociones en descripciones simbólicas poéticas de Leonardo y en las formas plásticas por él creadas desde su juventud.

Todavía adolescente sale de Vinci y es llevado a Florencia donde ingresa como aprendiz-institución renacentista en los talleres de artes- al atelier de Verrocchio. Los años que pasará junto al maestro le darán los conocimientos y la experiencia adecuadas con los cuales desarrollar su pasión constructiva, no sólo en el plano bidimensional de la pintura, sino también en el espacio. Como él mismo diría, la práctica exigía la ciencia, y el artista florentino del Quattrocento más que ningún otro captaba un progreso en las artes, ligado a la capacidad de representación y constatable en las obras de las generaciones precedentes. La naturaleza era la expresión máxima de lo real y a ese modelo de

máxima perfección había que tender. La propuesta estética del artista del Renacimiento, expresada mucho después por teóricos como Francastel, surge de la concepción del orden visual como un sistema de interpretación de la realidad no menos autónomo ni eficaz que los que constituyen a cualquiera de las ciencias. A la pasión por este análisis visual se sumará en Leonardo un asistemático pero arrollador trabajo de lectura. Además, y paralelamente, el taller de Verrocchio y el ambiente de Florencia contribuyen a la formación general de este espíritu multifacético, contemplativo y observador.

En este sentido la obra ofrece en general un panorama histórico, colorido y analítico, no sólo en lo social y político de la Italia del Quattrocento, sino también en el interior del mundo florentino de cultura y esplendor sin igual, en el cual la terminación de la

cúpula construida por Brunelleschi para el Duomo y las justas deportivas y torneos de valor entre los caballeros se disputaban la atención del público y la participación de los talleres de artistas por medio de numerosos encargos. La atmósfera florentina es completada por una semblanza de las costumbres morales y personales de un medio polémico pero tolerante.

De la obra de Leonardo se seleccionan con igual atención los dibujos, bocetos y diagramas por un lado, y las pinturas por el otro. Los dibujos y escritos de Leonardo se refieren principalmente a estudios sobre anatomía y fisiología humana y animal, algunos de los cuales se analizan en detalle. En esta misma sección se hacen presentes numerosas consideraciones filosóficas del artista, las cuales dan pie a una interesante aproximación de Leonardo a Aristóteles, mientras el medio -Florenia y los

Medicis- tendía en general al platonismo. Atención especial dedica el autor a las construcciones mecánicas y de ingeniería más compleja que apasionaron a Leonardo ininterrumpidamente. Máquinas de guerra, maquinaria de diversos propósitos y puentes, jardines y edificaciones variadas, fueron proyectadas aunque no siempre llevadas a cabo por el artista, quien, una vez abandonado el período de aprendizaje junto al maestro Verrocchio, actuó alternativamente bajo la protección de los Médicis en Florenia, los Sforza en Milán, y el mismo rey de Francia. El análisis de algunos de los bocetos conservados deja ver, más que a un 'hacedor', un proyectista eximio, adelantado a su época, un visionario como a menudo se lo califica. Escritos y dibujos llevan al autor a considerar el **Tratado de la Pintura**, así como la colaboración de Leonardo con Luca Pacioli en **La**

Divina Proporción.

Otra cosa es la pintura. A partir del análisis convencional de sus obras, y de señalar la presencia conjunta de intuición y técnica impecable, el autor se apoya nuevamente en la conjetura buscando relaciones simbólicas de sus miedos más básicos y contenidos de vivencias latentes, con formas y personajes. Desde la primera obra rastreable históricamente, **La Adoración de los Reyes Magos**, hasta la famosa **Gioconda**, varias obras de importante composición aunque no siempre concluidas por Leonardo, ocupan el análisis. Pintura y escultura son las artes en las cuales se relaciona con sus contemporáneos, Boticelli y Miguel Angel principalmente. De puntos de coincidencia en el pensamiento, las apreciaciones se orientan hacia las diferencias en las relaciones artísticas y sociedad. Coronan el panorama algunas apreciaciones filosófi-

cas de la intención de Leonardo con respecto a las formas artísticas resultantes en su obra.

El libro incluye notas aclaratorias y documentación bibliográfica al final de cada

capítulo, así como fotografías en blanco y negro de numerosas pinturas y diagramas de máquinas o estudios anatómicos. Una bibliografía general actualizada sobre Leonar-

do y exhaustivos índices cierran la obra. Tradujo al portugués H. de Araujo Mesquita.

*Martha Pérez
de Giuffré*

ANDREWS, George Reid. Los Afroargentinos de Buenos Aires, Bs. As., Ediciones de La Flor, 1990, 277 pp.

George Reid Andrews expone en este trabajo el resultado de su investigación acerca de los afroargentinos en Buenos Aires. La desaparición de la población de color en esta ciudad y su destino, conformaron el eje central de su estudio.

La población negra constituía, hacia fines del siglo XVIII, una tercera parte de la población total de Buenos Aires, y la desaparición de la misma se convirtió en un enigma resuelto desde la segunda mitad del siglo XIX y durante el siglo XX a partir de cuatro argumentaciones básicas: la

participación en guerras, el mestizaje, las bajas tasas de natalidad y altas de mortalidad, y la abolición en el siglo XIX del tráfico de esclavos.

El profesor Andrews comienza su investigación con el objeto de estudiar este fenómeno demográfico sometiendo esas argumentaciones tradicionales a prueba para observar en qué medida eran verificables. El autor nos informa luego de un profundo análisis que las argumentaciones tradicionales son ciertas sólo en parte, y al analizar las dificultades que surgieron en su investigación, señala distorsiones demográficas y silencios en la historiografía, descubriendo la existencia de un fenó-

meno mayor: el oscurecimiento del rol de la población de color en la Historia Argentina.

Su trabajo, que al principio se detiene en el estudio de un puro fenómeno demográfico, la declinación de la población afroargentina, se transforma en un intento, como lo expresa el autor, por reconstruir la verdadera historia del pasado afroargentino en las áreas de historia social, cultural y militar, y también esclarecer las causas que motivaron a los argentinos a negar a los negros el papel que les correspondió en la historia de nuestro país.

Aunque se ocupa de la esclavitud y el comercio de esclavos tal como se manifestaban en Buenos Aires, el libro centra la mayor

parte de sus energías en el período nacional.

Andrews señala que el silencio de la historiografía sobre este sector de la población se acentúa desde la época de la abolición de la esclavitud no solamente en la Argentina, sino en las repúblicas hispanoamericanas en general, en las que se encuentran "desapariciones análogas de gente negra de las páginas de la historia de sus países" (p. 12).

Para contribuir a una comprensión más plena de las relaciones raciales en América, el autor desarrolla temas relativos al resto del continente, efectuando constantes comparaciones entre la experiencia histórica de Buenos Aires y la de otros países de Norte y Sudamérica, "es mi esperanza que este volumen ilumine no sólo la tristemente olvidada historia de los afroargentinos, sino que también arroje cierta luz sobre el pasado y presente de todos los afroamericanos, tanto del norte

como del sur" (p. 14).

El Profesor Andrews reúne un interesante material a través del cual se manifiesta la labor exhaustiva de su investigación, brindándonos esta obra estructurada en doce capítulos.

Luego de situarnos en el tema de la obra e indicar los obstáculos y dificultades que encontró en el desarrollo de su investigación, a modo de introducción en el capítulo 1, el autor realiza una breve reseña del marco histórico de Buenos Aires desde su fundación hasta principios del siglo XX, con la intención de ubicar al lector dentro del ámbito en el que se desarrolla la historia de los afroargentinos, que no puede explicarse ni comprenderse aisladamente de la historia de la ciudad y provincia de Buenos Aires.

En los primeros capítulos Andrews nos informa sobre el comercio de esclavos de Buenos Aires, su mecánica legal, e irre-

gularidades del mismo. También nos sitúa frente a la experiencia de los africanos y los afroargentinos que formaron la población negra del Buenos Aires colonial; sus orígenes, áreas ocupacionales de las que participaban, y su lugar dentro de la sociedad colonial. Las condiciones de la libertad en el período colonial de los negros y pardos libres, el régimen de castas, que aseguraba las más altas posiciones sociales y económicas de la sociedad para los blancos europeos y los nacidos en América, son temas que también analiza, así como los distintos sistemas implementados a partir de la época revolucionaria, que gradualmente pusieron fin al proceso de abolición de la esclavitud.

Se detiene luego en cómo y por qué desaparecieron los afroargentinos de Buenos Aires, para lo cual el Profesor Andrews realiza un ordenado y minucioso análisis sobre los censos de Buc-

nos Aires de la época (ocho censos tomados desde 1778 a 1887). Destaca también los cambios políticos e ideológicos que a través de los años afectaron a la población de color desde la época de Rosas a la Argentina de la generación del 80.

A partir de los cambios en la ideología registrados en esa época, y sobre la base de los resultados obtenidos a través del estudio de los censos, el Profesor Andrews opina que la declinación demográfica de la población negra y mulata de Buenos Aires fue acelerada artificialmente mediante el uso en-

gañoso de las estadísticas oficiales, con la integración de la población de color en la blanca. La desaparición de la comunidad de color fue una desaparición sólo en el sentido de que los afroargentinos se tornaron casi invisibles en la mezcla étnica de la ciudad.

A pesar de ello, los afroargentinos existían como comunidad activa y el autor rescata la historia de este sector poblacional y su desempeño, analizando su participación en el área militar, social (historia de las organizaciones sociales negras, actividades de las mismas), y en lo cultural (logros

en las artes, danza, música, etc.). La gente de color, afirma el autor, siguió existiendo como una entidad étnica activa e identificable en la ciudad, pero sus miembros se redujeron hasta la insignificancia en comparación con las oleadas de italianos, españoles y otros europeos que llegaron a la ciudad.

Cuatro apéndices y un índice de fuentes y bibliografía selecta cierran este estudio, que nos permite no sólo conocer la existencia de ese sector poblacional, sino también, valorar el rol que cumplieron en nuestra historia.

Iris Gladys Míguez

BUNGE, Mario. *Mente y Sociedad. Ensayos irritantes*, Madrid, Ed. Alianza, 1989, 205 páginas.

Este reciente libro de Bunge continúa la línea crítica ya conocida de este autor, pero ahonda en un espectro más amplio y variado

de cuestiones trascendentes que abarcan desde la concepción de la mente hasta el nuevo carácter de lo social.

Siguiendo esas cuestiones, el libro se divide en dos grandes partes. La primera parte está dedicada a "Psique y Psicología" y ataca en primer lugar el

problema de qué es la mente, centrándose en el debate entre el monismo y el dualismo psicofísico. Para abordar esta antinomia parte de una distinción conceptual entre fenómenos mentales y procesos cerebrales, preguntándose si el espíritu domina la materia.

Como era de esperarse, su respuesta es negativa y concluye en que "la eficacia del buen consejo, o de la terapia de la conducta, no prueban que el espíritu pueda dominar a la materia"... que "la palabra, aunque desencadena reacciones químicas, no cambia cualitativamente la composición química del cerebro. Y aunque puede desencadenar reacciones conductuales desusadas, no puede cambiar la personalidad, al menos a corto plazo. En cambio, menos de un gramo de clorpromazina basta para controlar por un tiempo la esquizofrenia..." y también cambiar la personalidad.

Estas apreciaciones de un determinismo bioquímico fundamental de lo mental sustentan la posición de Bunge a favor de un **monismo materialista-emergentista de reduccionismo moderado**.

El dualismo psicofísico, en cambio, no cuenta para Bunge con

un mecanismo determinista parecido al de los ejemplos antes dados, que pueda contraponer. Para reforzar sus argumentos hace referencia a algunos descubrimientos recientes, sorprendentes, de la Psicobiología y destaca la plasticidad neuronal como clave de la mente. Para ello, se basa en la hipótesis de Tanzi-Lugaro, luego adoptada por Cajal y Hebb, de que "todo proceso mental es un proceso específico de algún sistema neuronal plástico, es decir de conectividad variable", a lo cual **agrega** que los procesos mentales son también procesos cerebrales influidos por el medio social. Aunque reconoce el carácter determinante de este medio, no admite que desde él se ignore el determinante biológico-cerebral. Esto es, por ejemplo, lo que le impugna al "conductismo social" inaugurado por Vygotsky. De acuerdo con estos argumentos, las diversas ramas de la Psicología

deben ser unificadas sobre la base de la hipótesis biológica de la mente, en un determinismo que partiendo de lo químico incluya lo social. Esta es la consecuencia metodológica de su tesis ontológica sobre lo mental. En síntesis: el alma, el espíritu o la mente no es una sustancia separada de la materia, sino una colección de funciones cerebrales.

A partir de estas premisas, Bunge encara la crítica a diez doctrinas que compiten sobre la concepción de lo mental. Cinco de ellas son monistas y las otras cinco dualistas, pero entre ellas se entrecruzan posturas de origen puramente espiritualista o puramente materialista, como la que él adopta.

La primera parte del libro sigue luego con una crítica a las concepciones psicoanalítica y neurofisiológica de los trastornos psicosomáticos, contrastando los "defectos" de una con las "virtudes" de la otra, y los restan-

tes capítulos están dedicados a la crítica del enfoque informacional en psicología, a la posibilidad y no-posibilidad respectivas de la Psicología y la Parapsicología como ciencias, para concluir esta primera parte con un análisis del reduccionismo y de la integración de distintos sistemas y riveles de organización, y sus implicaciones ontológicas y gnosológicas frente al problema del monismo y del dualismo, problema -como vemos- que atraviesa de punta a cabo toda esta primera parte para justificar su postura y la necesidad de una Psicología con sustrato biosociológico, como único medio para salvarla de su actual fragmentación.

En la segunda parte del libro, denominada "Sociedad y Ciencias Sociales", aborda en primer lugar la caracterización de cuáles son dichas ciencias: Antropología, Sociología, Economía, Politología e Historia. En dicha caracterización pone de

relieve el sentido predominantemente diacrónico o sincrónico de cada una de ellas y la necesidad de complementarse. Luego destaca la importancia y la necesidad de adoptar un enfoque sistémico en ciencias sociales que las eleve por sobre las limitaciones de los enfoques individualistas o globalistas perimidos. Finalmente, cierra esta parte penetrando en las cuestiones actuales más candentes o urgentes que afectan a la Humanidad por entero y que deben ser tratadas por las ciencias sociales y abordadas, ejecutivamente, a escala mundial e internacional. Encara así el problema de la privatización, nacionalización, socialización e internacionalización de recursos vitales, sobre todo los no renovables. Esta cuestión es vista como responsabilidad primera de los gobiernos y centros de decisión y administración, responsabilidad que grava no sólo el presente sino el futuro de

la Humanidad. Luego deriva la cuestión a la posibilidad de convergencia entre el capitalismo y el socialismo y a una toma de conciencia diferencial entre libertad y democracia en vistas a la responsabilidad moral y a la prevención global del riesgo permanente de omnicidio (holocausto nuclear) que amenaza a la Humanidad. Bunge destaca que esta responsabilidad y este reclamo de prevención no deben delegarse ni dejar de alertarse. Propone que se pongan bajo un control múltiple e internacional. En tal sentido, Bunge llama a reflexión sobre el riesgo que supone la no inclusión de un paradigma ético-moral activo en la política y en los medios de poder, decisión o comunicación masiva, prevención que debe fundarse en el principio de que "el fin no justifica los medios" y en que "el poder (absoluto) corrompe (absolutamente)" y debe ser evitado. En tal sentido propone

que el poder sea distribuido, participado y emanado representativamente desde abajo, y centralizado a nivel de supercontrol múltiple e internacional. Bunge propone además tres escenarios futuros posibles para el tercer milenio que se aproxima; uno sólo de ellos es el que compatibiliza progreso y desarrollo industrial, tecnológico y económico con el respeto por la libertad humana y por la pre-

servación ecológica (científica, no romántica) del medio ambiente. Finalmente, culmina esta segunda y última parte del libro analizando la responsabilidad diferencial de la ciencia (básica y aplicada) y de la técnica, como de quienes las idean y las aplican, en la transgresión de los derechos humanos, del medio y, sobre todo, en el riesgo mayor, antes invocado, del omnicio, riesgo sin cuya

prevención o evitación no tiene sentido prevenir cualquier otro riesgo. La base de esta prevención reside en la formación de un sentido más responsable de libertad y derecho que incluya el reconocimiento permanente de la libertad y el derecho de cualquier otro congénere como límite máximo y obligación moral básica.

Alfredo López Alonso.

DAIX, Pierre. Picasso criador. Sua vida íntima e sua obra, Porto Alegre, L&PM, 1989. 615 págs.

A partir de la frase del mismo Picasso. "No es lo que el artista hace lo que cuenta, sino lo que él es", Pierre Daix, ensayista y crítico francés, traza una exhaustiva biografía del artista. Para ello recorre desde los imprecisos orígenes genoveses del apellido materno que el pintor popularizaría luego,

hasta la controvertida justificación de sus últimas obras que fueron señaladas por un sector de la crítica como seniles.

La tesis que guía el trabajo, expresada ya en el subtítulo de esta obra y presentada explícitamente en la introducción, es la de una cerrada correspondencia entre la cronología de las pinturas de Picasso y los contenidos emocionales y sentimentales de sus vivencias personales insertas en una vida artís-

tica y literaria de grandes movimientos. Los hechos históricos europeos y mundiales -la guerra civil española, las dos guerras mundiales, la guerra de Corea y las contiendas por la paz- son sólo puntos de referencia en esta cronología personal del pintor. Se trata de un biografismo sin intento de teorizar sobre el arte en sí, sino más bien de detectar e interpretar las relaciones causales entre vida y creación pictórica. Con este fin el autor

realiza un minucioso análisis y reconstruye la genealogía de los cuadros que significaron momentos importantes en el desarrollo de la obra de Picasso.

El libro se presenta así estructurado en ocho partes que cubren las etapas más significativas de la vida emocional y artística del pintor. Ofrecen especial interés al lector las que se refieren al surgimiento del cubismo y la aproximación al surrealismo. En la primera parte, "La formación del genio", desde el nacimiento de Picasso en 1881 hasta su ingreso y estudios en la Academia de Bellas Artes de Barcelona, numerosos datos de la vida familiar enhebran dos premisas de la interpretación del autor: por un lado, la tensión entre dos Españas -la del Antiguo Régimen, en la Andalucía natal de Picasso, y la de una Barcelona en plena revolución industrial que fascinaría a ese adolescente que a los doce años dibujaba

"como Rafael"; por el otro lado, la del origen específicamente mediterráneo de Picasso, lo cual operaría como determinante de una sensibilidad y sensualidad que fueron fundamentales en la definición de sus formas pictóricas. En este sentido el autor señala reiteradamente cambios de trazo por influencia de la relación de Picasso con otros grandes pintores a quienes va conociendo, y cambios en la paleta nacidos directamente de la emoción o sufrimientos predominantes en cada momento, ya sea en celebración o abandono de sus amores. De ahí que la vanguardia, ubicada a partir de la famosa obra **Familia de Saltimbanquis**, de 1905, marca el adiós a los períodos azul y rosa, signados por la presencia de mayor lirismo y efecto romántico. La obra de Picasso se abre entonces hacia una nueva pintura, o pintura pura. Es una búsqueda que ya apuntaba en los períodos

anteriores y que le apasionaría el resto de su vida. Esta pasión, en realidad despierta y activa ya desde la infancia junto a su empecinada persecución "escrutadora de realidades", lo lleva a la ruptura de la forma figurativa y a la búsqueda de una nueva construcción de la forma, estrictamente pictórica. La nueva forma no sería sujeta a la representación ni a ninguna causalidad proveniente del objeto.

Ampliamente documentada aparece la relación de Picasso con otros pintores progresistas del momento -Matisse, Derain, Braque- cuyas búsquedas se referían al color, mientras Picasso intentaba aproximarse a un carácter tridimensional real en la pintura, intento que lo conecta con Cézanne y su composición sobre bases geométricas en compromiso con el proceso pictórico mismo. La obra que sintetiza la invención del cubismo es **Señoritas**

de Avignon, la cual reúne influencias rítmicas de Ingres y Matisse y ciertas estilizaciones de rostros negros sobre los cuales trabaja Picasso en lo que Daix denomina la etapa de "apropiación del primitivismo". El autor acompaña sus apreciaciones sobre esta obra, quizás la más significativa de la pintura de Picasso, con una reseña cronológica de su ejecución, ordenada por períodos y variaciones, hasta su forma final.

La pintura de Picasso combinaba los impulsos creadores de su imaginación con una técnica que se diría especulativa, que empezaba a expresarse en un lenguaje propio y consistente. La propuesta pasó luego a ser denominada "cubismo analítico" aunque ni Picasso ni Braque -en ese momento en estrecha relación- reconocieran una problemática geométrica del espacio-tiempo de la física, sino que sus investigaciones pictóricas eran guiadas y ejecutadas

por la sensibilidad. La teoría se dejaba para la crítica. La preocupación cubista se centraba en un impulso de comprender la forma de un objeto o figura particular y reunir los aspectos del mismo, exteriores e interiores, que den cuenta de él más completamente. Más que sugerir una apariencia, el artista cubista trataría de afirmar la existencia del objeto por medio de la visión simultánea de sus aspectos característicos.

Desde esta propuesta central la prodigalidad creadora de Picasso impone nuevas transformaciones estructurales o compositivas que dan lugar a exhaustivos análisis de obras, enriquecidos por testimonios personales del pintor o en correspondencia con sus amigos, memorias de quienes vivieron cerca de él -Gertrude Stein, Fernan de Olivier, y otros- y aun afirmaciones que el mismo Picasso efectuara al autor, Pierre Daix, en

encuentros personales.

Vendrá luego el collage y el llamado cubismo "sintético" y con ellos la irrupción del placer sensual visual en la vida y en el arte. De allí en más se desarrolla la progresión de obras que llenan los períodos siguientes, el acercamiento al surrealismo, la amistad con Paul Eluard, y las sucesivas aproximaciones y controversias con el realismo socialista y el arte abstracto. Parte importante en el desenvolvimiento plástico del siglo, Picasso permaneció siempre en relación con los otros artistas generadores de grandes transformaciones, presente en las disputas de plásticos y críticos, y en revistas y publicaciones diversas.

La reconstrucción respetuosa de la personalidad psicológica del artista con su correlato en la obra pictórica, proveen al lector de abundante material de reflexión sobre las complejas relaciones entre ética personal y expresión artística,

idea de progreso y vanguardias pictóricas, así como sobre realismo y abstraccionismo pictórico. La obra se completa con notas documentales para

cada capítulo, reseñas cronológicas de varias obras, mapas, y la reproducción en tapa de una fotografía de Picasso de 1904, realizada por Ricardo Canals.

Tradujo al portugués C.A. Viana.

*Martha A. Pérez
de Giuffré*

BECKETT, Samuel. **Proust**, Sao Paulo, L&PM, 1986, 80 págs.

Samuel Beckett escribe **Proust** en 1931, a pedido de la editora inglesa Chatto & Windus, para integrar una serie de ensayos introductorios a la obra de este reconocido escritor francés. Por ese entonces, Beckett contaba con 25 años y no había publicado ninguna obra de ficción, sólo sus ensayos sobre Joyce, Dante, Vico y Bruno.

Este estudio no sólo es un análisis original y agudo donde se exponen los elementos esenciales de la obra de Proust, sino que, además, es una buena manera de conocer la visión literaria de Samuel Beckett y de acercarse a sus propias

ideas sobre los temas que Proust aborda: el tiempo, la memoria, la muerte, el amor, etc. Así, la propuesta es de una doble lectura: conocer a Proust, pero también acceder al pensamiento beckettiano que más tarde se reflejará en las obras de teatro y en las novelas del autor.

Es posible dividir la obra en tres partes (Beckett no hace separación en capítulos). En la primera, se analizan los temas recurrentes de **En busca del tiempo perdido**, en especial el hábito y el tiempo en su relación con la problemática de la muerte. También se exponen los conceptos sobre memoria voluntaria e involuntaria. Estas son las definiciones de Beckett sobre estos temas: "Tempo -

uma condição de ressurreição, porque um instrumento de morte; Hábito -um castigo, na medida em que impede a exaltação perigosa da primeira e uma benção, na medida em que ameniza a crueldade da segunda; Memória -um laboratório clínico com estoques de veneno e medicamento, de estimulante e sedativo: é Dela que a mente se asfesa, para a única compensação e único milagre de evasão tolerado por Sua tirania e vigilância". De esta manera, el dramaturgo francés, con gran dominio de la síntesis y de la imagen, esclarece los puntos esenciales para la comprensión de la obra de Proust.

La segunda parte, la más extensa, explica la intervención de la memoria involuntaria

en la recuperación del tiempo perdido. Beckett da una lista de las situaciones claves y realiza un minucioso análisis de estos episodios. Pone especial interés en la tragedia de Albertine y se detiene en la temática del amor como obsesión y sus relaciones con el tema del tiempo, la muerte, el olvido, la crueldad de la memoria, etc.

La tercera parte se dedica al análisis del

último tomo: "El tiempo recobrado". Hay dos partes fundamentales: -la experiencia del personaje en la Biblioteca de los Guermantes; -la inferencia de esta experiencia en la obra de arte. Beckett estudia los conceptos de Proust sobre la obra de arte y los compara especialmente con Dante y Bodelaire. Por fin, se refiere al romanticismo, relativismo (positivo) e impresionismo del escri-

tor y realiza un interesante estudio de su estilo, no siempre contemplado en la crítica.

Proust, obra de juventud de Samuel Beckett, no sólo es interesante por el análisis de "En busca del tiempo perdido", sino porque nos brinda la posibilidad de establecer relaciones entre los dos escritores de lengua francesa.

Haydée I. Nieto

LUNA, Félix. **Soy Roca**, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1989, 497 páginas.

El lector se encontrará con un texto que, pese a ser una "recreación libre" de la vida de Julio A. Roca, tiene rigor y seriedad históricos. La mayor parte de las opiniones y juicios que el protagonista emite están extraídos de su correspondencia personal, aunque el autor se permite recrear algunos de ellos tratando de atenerse a

las características psicológicas e ideológicas de su personaje.

El prurito del historiador se hace evidente en el cuidado que pone Félix Luna al separar las secuencias imaginadas de aquéllas testimoniadas por fuentes, y en el hecho mismo de cerrar su libro con un extenso aparato de notas y referencias bibliográficas.

De la lectura surge redivivo no sólo un hombre clave de la historia argentina sino también el ambiente,

los conflictos políticos, las campañas, en fin, toda una época vista desde la óptica de toda una generación -la del '80- que concibió y materializó un proyecto de país.

El fundador del orden liberal-conservador nos aparece llevando a cabo la integración nacional, la unificación del territorio por medio de la campaña del desierto -acerca de la cual Luna nos da una versión distinta de la corrientemente difundida al limitar el

número de víctimas a 1600- y la multiplicación de los ferrocarriles, materializando su lema "paz y administración".

No obstante lo anterior, no se trata de una obra ingenuamente encomiástica: los entretelones del **acuerdo**, maquinaria electoral instaurada por una oligarquía descosida de perpetuarse en el poder, proyectan un cono de sombra sobre ese período hoy conocido como la República liberal conservadora, del que Roca es no sólo personaje clave sino también uno de sus más eximios representantes.

La obra de Félix Luna no se agota en el hombre político. Nos permite el acceso al hombre interior, sus simpatías y enemistades, sus amoríos, su vida familiar; y hasta tenemos, cerrando el

libro, un imaginario balance de su propia vida que Luna pone en labios de su personaje días antes de morir.

Interesa este balance porque sintetiza el carácter y la trayectoria del personaje o más exactamente, la interpretación que de ellos hace Luna. Para él Roca es "Progreso". Su fe ingenua, conmovedora casi, en el "progreso" es la marca de filiación de los hombres del '80. La pérdida de fe del personaje al borde de la muerte, su intuición del mundo como lucha caótica, enfrentado a la primera de las múltiples sacudidas que conmoverán al siglo XX, se convierten en clave de lectura. Para Luna, desde la perspectiva de J.A. Roca, muere el siglo XIX y su inocente confianza en el progreso material ilimitado que acarrearía la depu-

ración y perfeccionamiento de la condición humana, dejando paso al escepticismo y la desesperanza, impronta de las ideologías de posguerra.

El uso de la primera persona, bien explotado a lo largo de toda la narración, vuelve más patética esta confesión de derrota por parte de un incansable luchador.

Aunque por momentos pese la densidad de referencias históricas -no olvidemos que F. Luna rechaza taxativamente haber escrito una novela- la lectura es amena y fundamental para lograr una adecuada comprensión del proceso histórico argentino que va desde la segunda mitad del siglo XIX al estallido de la primera guerra mundial.

Jorge Porcel

ELIZALDE, Ignacio. Temas y tendencias del teatro actual, Bilbao, Ediciones Universidad de Deusto, 1984, 317 págs.

"El teatro de hoy es el género más comprometido". Con estas palabras inicia este interesante libro el Profesor Ignacio Eli-

zalde, y será precisamente ésta la frase que caracterice todo este completo estudio del teatro actual, que se propone demostrar

que, desde Brecht y Piscator, por citar dos ejemplos, el teatro ha dejado de ser un pasatiempo para convertirse en un verdadero receptáculo de todos los grandes problemas del mundo de hoy: religión, filosofía, política, psicología, moral, economía, etc.

Una copiosa introducción trata los pormenores del "Teatro Actual", en la que el autor da, según sus propias palabras, "una panorámica sintética y clara del teatro de hoy..." Pero es mucho más que eso, y por sí sola podría conformar un completo estudio. En él, Elizalde considera que son tres los autores que sentaron las bases del teatro europeo de nuestros días: el noruego Ibsen, el italiano Pirandello y el norteamericano O'Neil, con una producción que va desde 1890 a 1930. Una breve caracterización de cada uno nos pinta a un Ibsen que rompe con el realismo naturalista de su tiempo, creando un

teatro revolucionario, representante típico de lo social y por ende, forjador del teatro testimonial; a un Pirandello que inaugura el teatro de ideas, reflejo de la personalidad y a un O'Neil que crea el auténtico teatro del sentir, de la pasión y de la frustración.

La introducción continúa con el teatro de postguerra, marcando las tendencias más significativas del mismo. Recrea así el **Teatro Dramático**, de purificación o catarsis, tomando a Arthur Miller como su máximo exponente; el **Teatro Epico**, político, que mueve al espectador a la acción, creado por Bertolt Brecht; el **Teatro del Absurdo**, en el que se rompe la lógica y se pone en tela de juicio la posibilidad del lenguaje, cuyo principal representante es Samuel Beckett, sin dejar de lado a Ionesco o Giraudoux; el **Teatro Existencialista**, con un importante matiz filosófico, sobre todo existencial, con Sartre y

Camus a la cabeza; el **Teatro Pánico**, cuya función es confundir y atemorizar al espectador, representado por Fernando Arrabal y el **Living-Theatre**, espectáculo delirante, creado por los "Of Broadway". Sigue un estudio de la Escuela de Meyerhold y la Escuela de Grotowsky y un completo análisis de las "Corrientes actuales del Teatro en España" (Teatro comprometido y realista; Teatro de evasión; Teatro de humor; La vieja escuela dramática y autores menos conocidos y comerciales), que nos demuestra una vez más que esta introducción es mucho más que "una panorámica sintética".

Los capítulos I y II, "Algunas tendencias del teatro actual europeo, en Madrid", y "Algunas tendencias del teatro actual español", son casi un complemento de la ya comentada introducción, donde se tratan temas tan interesantes y complejos como "el

círculo de tiza caucásico"; el teatro experimental de Sartre; "Olvida los tambores", de la genial Ana Diosdado, conocida en nuestro país por sus creaciones "Anillos de Oro" y "Segunda Enseñanza"; Pirandello y Unamuno o el tema de la personalidad, etc., etc., etc., (Realmente merecen ser mencionados todos los temas tratados, por su importancia y por la profundidad con que se lo hace).

De los capítulos que siguen, podemos mencionar el dedicado a "El sacerdote, protagonista del teatro moderno", que si bien ha desaparecido actualmente del ámbito literario, tuvo gran auge, especialmente en el teatro, de la mano de autores como Graham Green, Claudel, Fabbri, Camus, Buñuel, Calvo Sotello y tantos otros, representando el conflicto de la falta de fe,

de los cuestionamientos personales y, sobre todo, de la presencia de la mujer, provocadora de todo lo anterior.

Qué decir de los capítulos dedicados a grandes autores como Max Frisch, Valle Inclán, Thomas Eliot, Antonio Buero Vallejo, Federico García Lorca; autores, unos rechazados en su tierra por haber sido adelantados en el gusto de la época y consagrados después, en algunos casos cuando ya estaban muertos (Valle Inclán, García Lorca); otros triunfantes desde siempre (Antonio Buero Vallejo, al que Elizalde considera el principal autor dramático actual, y del que analiza sobre todo el tema de la guerra, de la tortura y de la alienación, "porque están dentro de la esencia de la España de hoy") y otros autores extranjeros que hace unos años no hubiesen

sido aceptados y comprendidos en España y que hoy el público toma con beneplácito (Ionesco, Beckett, Frisch).

Sería interminable y tedioso enumerar la lista de capítulos o la totalidad de los temas tratados. Quizás más que esto último sirva para remarcar aún más el valor de esta publicación el decir que la presente es la segunda edición de la obra, que a su vez es una recopilación de artículos aparecidos en diferentes medios, y que esta reimpresión fue motivada por el interés de los alumnos de la Universidad de Deusto, en la que el Profesor Elizalde dicta su cátedra, además de dirigir "Letras de Deusto", hermosa publicación que ya comentáramos en su oportunidad, y está todo dicho.

Oscar De Majo

Reflexiones sobre el Teatro Latinoamericano del Siglo XX,

Buenos Aires, Galerna/Lemke Verlag, 1989, 240 págs.

La selección de trabajos que incluye el presente libro fue reali-

zada con motivo del "Primer Encuentro Internacional sobre Teatro Latinoamericano de Hoy" que se realizó en París en 1988, y acaba de ser publicada en Buenos Aires en coedición de Galerna/Lemke Verlag.

Este primer volumen, que aparece dividido en siete capítulos que compilan veintidós textos, excede largamente la posibilidad de una reseña. Sin embargo, la publicación en su conjunto posee un gran valor, pues aporta una interesante serie de estudios sobre la realidad teatral latinoamericana.

De las veintidós ponencias es importante destacar algunas que, por su envergadura y tratamiento, merecen un interés especial.

En el primer capítulo: **Acercamiento Teórico sobre el Teatro Latinoamericano** se destaca la ponencia que Eva Golluscio de Montoya realizara sobre Florencio Sánchez y un manuscrito inédito de dicho autor, en el

que se advierte el rigor de una investigadora notable.

En el segundo capítulo: **Sobre el Tercer Teatro**, el aporte de Luis Valenzuela sobre Eugenio Barba, en el que se analizan aspectos estéticos, configura otro aporte interesante.

En el tercer apartado: **Teatro Político**, merece ser citado el trabajo de Teresa Menéndez-Faith donde se realiza un profundo despliegue sobre aspectos de la obra de Osvaldo Dragún, en el que se advierten las implicancias políticas que subyacen en los textos dramáticos del mencionado autor.

En la cuarta sección: **Teatro de Dramaturgos**, se destaca el trabajo de Magda Castellví de Moor sobre Griselda Gambaro, donde se alude a la importancia del discurso de la autora en su obra **Del Sol Naciente**.

En la quinta sección: **Análisis de Espectáculos**, el trabajo de Celina Zavala Co-

lautti sobre el "Tango como Texto Espectacular" enriquece la investigación al abordar aspectos dramáticos que incluyen las temáticas discepolianas.

En el sexto apartado: **Teatro Popular**, la ponencia de Ana Beatriz Ammán y Silvia N. Barci: "El teatro callejero: un rescate de lo popular" alude a las experiencias teatrales de los años '80.

Finalmente en el último capítulo: **Documentos**, "Teatro y Censura" de Vivian Brates muestra aspectos significativos sobre las implicancias de la censura en la dramaturgia latinoamericana de los últimos años.

Una mención especial merece el trabajo de Juan Villegas (apartado I) que trata el tema del discurso crítico metateatral, subrayando la marginalidad del texto dramático latinoamericano y el resurgimiento del mismo en la década del '80, en especial con el aporte argentino que tuvo su epicentro en la expe-

riencia de Teatro Abierto.

El volumen reseñado constituye una importante contribución dentro de la crítica tea-

tral latinoamericana y es dable esperar que obras como la que nos ocupa continúen editándose a fin de promover la investigación

de un género literario tan relevante como el dramático.

María Susana Spano